

La Desigualdad en España

BERNA LEÓN, JAVIER CARBONELL
Y JAVIER SORIA (EDS.)

Lengua de Trapo, Madrid, 2024,
ISBN: 978-84-8381-294-5
504 páginas



¿Cuáles son las causas de la desigualdad en España? ¿Es necesaria la desigualdad para el crecimiento económico? ¿Tiene solución? Éstas son algunas de las preguntas que se hace *La Desigualdad en España*, y que el libro responde a través de un novedoso enfoque multidisciplinar, ya que los editores de este volumen detectan la escasez de pensamiento transversal en la literatura que aborda la cuestión de la desigualdad. El resultado es esta obra, fruto de la coordinación de más de 30 autores procedentes de campos tan diversos como la economía, la sociología, o la ciencia política.

La tesis principal del libro es que la desigualdad es una decisión política. De este modo, Berna León, Javier Carbonell y Javier Soria, coordinadores de este ejemplar, se sitúan próximos ideológicamente al aclamado economista francés Thomas Piketty, quien prologa el libro. La influencia del escritor galo también se hace patente en la dirección y la composición del texto, pues los editores apuestan por un lenguaje cercano, que resultará accesible a un amplio abanico de lectores, sin perder por ello rigor académi-

co, puesto que los argumentos defendidos se encuentran respaldados por el análisis estadístico de datos empíricos. Además, esta obra no se contenta con señalar las causas y problemas de la desigualdad, sino que está orientado a proponer soluciones que se van indicando a lo largo del libro, y que reciben atención especial con un apartado específico al final del volumen.

Así, el libro se encuentra dividido en seis temáticas principales, que a su vez se desgranar en capítulos. La primera parte del libro introduce al lector en materia de desigualdad, siguiendo el recorrido de la desigualdad en España desde comienzos del siglo XX hasta nuestros días. En esta sección, resultará particularmente atractivo para el lector el capítulo a cargo de Lidia Brun, que apunta al empoderamiento del mercado como factor clave para explicar el aumento de la desigualdad en España durante el último medio siglo.

El segundo bloque fija su mirada en la igualdad de oportunidades. Un concepto clave que moviliza los capítulos de esta sección es la movilidad intergeneracional, “que mide en qué medida las características socioeconómicas de los padres (renta, riqueza u ocupación) determinan esas mismas características en sus hijos cuando son adultos” (pág. 111). Resulta llamativo el capítulo de Berna León, que desafía discursos ampliamente establecidos acerca de la meritocracia, señalando que, además de un techo de cristal, también existe un suelo de cristal de clase que merma las posibilidades de ascenso social y laboral de los trabajadores procedentes de clases humildes. No resulta tan intuitivo el capítulo de Javier Carbonell acerca de la relación entre genética y desigualdad, ya que lo que podría presumirse como un estudio sobre el impacto de la genética en las diferencias socioeconómicas se revela como una investigación acerca de la relevancia del contexto social y las diferencias de clase en la calidad de vida de las personas con enfermedades congénitas.

El tercer conjunto de capítulos afronta la pregunta por la desigualdad desde una perspectiva generacional y de género. Este bloque temático es uno de los apartados más brillantes de este volumen, ya que, en él, los autores tocan una variedad de asuntos cruciales para entender el desarrollo de la desigualdad en España, como son las cuestiones de género, la precariedad de la juventud y la vejez, la migración o la desigualdad territorial. Margarita Torre se hace cargo específicamente del problema género en su capítulo, analizando las diferencias ocupacionales entre hombres y mujeres en el mercado laboral, a la vez que propone posibles soluciones para esta problemática, sugiriendo que una cultura de trabajo que favorezca la conciliación familiar puede reducir las tasas de abandono laboral femenino. Por otra parte, el capítulo de Irene Lebrusán expresa vívidamente la naturaleza interseccional del libro, poniendo el acento sobre la difícil situación que viven las mujeres mayores en España. Otro capítulo especialmente innovador es el redactado por Andrea Gon-

zález Henry, quien no duda en apuntar a la juventud como una nueva clase social precarizada.

Por otro lado, la cuarta parte de este volumen centra su atención en la relación entre desigualdad y educación, aproximándose a la materia desde un prisma poliédrico, siguiendo el espíritu general del libro. Alicia García-Sierra lleva a cabo un importante trabajo en su capítulo, plasmando el efecto tanto de la clase social como de la desigualdad territorial en la movilidad intergeneracional, al estudiar “cómo las habilidades lectoras de los adolescentes españoles (alrededor de los 15 años) están fuertemente determinadas no solo por las competencias lectoras de sus padres sino también por la región de España en la que viven” (pág. 289). A su vez, el texto a cargo de Belén Hípola Ulecia y Eva Flavia Martínez Orbeagozo lleva a cabo un valiente esfuerzo, a la par que innovador, al cuestionar una de las prácticas escolares más extendidas en España: la repetición de curso. Además, las autoras complementan su análisis con medidas alternativas para mejorar el rendimiento académico español. Por otra parte, el artículo de Belén Yu Irureta-Goyena Chang rompe con la línea argumental de este bloque temático, si bien es cierto que introduce un tema de innegable importancia, como es la influencia del progreso tecnológico en la producción de desigualdades sociales.

La siguiente agrupación temática analiza las causas y consecuencias de la desigualdad en la esfera política desde varias perspectivas. En su conjunto, el bloque proporciona una visión completa y equilibrada acerca del impacto de la desigualdad a lo largo de los diferentes niveles del ámbito político. Luis Cornago realiza un aporte muy interesante al trazar un sólido recorrido histórico de los Estados de bienestar, y señalar algunos de los desafíos que éstos enfrentan en el presente. Por su parte, Pablo Simón ilumina uno de los efectos menos visibles que conlleva la desigualdad, al señalar cómo los sectores más pobres acumulan unas mayores tasas de abstención política. Asimismo, sopesa algunas alternativas implementadas en otros países que ayudan a informar al lector, a la vez que estimulan su capacidad crítica.

El libro toca a su fin con una última serie de capítulos que se encargan de recoger y proponer alternativas a los problemas que se han ido detectando a lo largo de los apartados anteriores, a la par que ofrecer una serie de conclusiones. De este modo, los planteamientos que se expresan parten de dos axiomas principales. El primero, la comprensión de que la libertad democrática es imposible si no existe un cierto nivel de igualdad socioeconómica entre los ciudadanos. Por otro lado, de acuerdo con el espíritu transversal del libro, las propuestas de esta sección abarcan los niveles macro, meso, y micro, combinando el corto con el largo plazo. Esta es una fórmula bastante satisfactoria, ya que el enfoque macro y a largo plazo permite al lector obtener una perspectiva nítida de los pilares ideológicos que movilizan el desarrollo

del libro, mientras que las propuestas a nivel meso y micro aportan un bosquejo para una agenda política que podría resumirse en los siguientes puntos: “ (1) ahondar en las políticas de garantías de ingresos, (2) reformar nuestro sistema educativo, (3) introducir una herencia universal, (4) acometer una profunda reforma fiscal que aumente la progresividad y (5) mejorar la disponibilidad de los datos accesibles para legisladores e investigadores” (pág. 484).

En su conjunto, el libro se revela como una investigación excelente. Destacan en él la claridad de sus premisas de partida, tanto ideológicas, como organizativas y metodológicas, las cuales se mantienen a lo largo del volumen. Si bien es cierto que la ambición transversal del libro puede causar una cierta sensación de dispersión o vaguedad en algunos pasajes de la obra, lo cierto es que en general el esfuerzo de coordinación es encomiable, ya que el ejemplar aporta una variedad de perspectivas y matices en relación con la desigualdad que resultará refrescante y estimulante para quien lea el libro. A su vez, es la combinación de su rigor académico, bien asentado en el análisis empírico, como su lenguaje serio pero cercano, lo que hará que este volumen resulte atractivo para una gran gama de lectores, desde investigadores y diseñadores de políticas públicas, hasta particulares interesados en la cuestión de la desigualdad en España. En definitiva, se trata de un libro riguroso y completo, que goza de amplias posibilidades de convertirse en una referencia en materia de desigualdad en España.

Ricardo Martín González,